REGRESO

SERGIO DANIEL GAUT VEL HARTMAN

De Sergio Daniel ya hemos publicado dos relatos, uno en ND n.º 15 (en colaboración con la que luego sería su esposa Amelia Graciela Parini) y otro en ND 30. Ahora, de nuevo les ofrecemos otra de las pequeñas obras maestras de este escritor sudamericano.

Acabo de pisar el suelo de un planeta sin nombre. Esta huella es un millar de años más anciana que la última gota de tinta en el estanque.

Aterido, me froto las manos, levanto el cuello del abrigo, oigo crujir la hierba al compás de la escarcha. Allá lejos, detrás de la loma, el caserío me aguarda parpadeando, con sus enormes guisados humeantes y la voz de los libros brincando en los anaqueles. Imaginerías de viejo tonto, dice Tomás mientras limpia la escopeta que sirvió para cazar un puma.

Aĥora los tintes del este cambian del violeta al lila y al rosado, y un erizo grande vacila sobre un trampolín de bruma. Veo figuras haciendo muecas en el horizonte.

—Acércate, viajero. Compartamos el fuego.

Miro los pechos marchitos del valle, la mejilla resquebrajada y los ojos solitarios.

—Acércate. Veo que vienes de hace mucho tiempo.

—Desde que abandonamos el mundo chiquito.

-Conociste Gadaj y Tibilea, ¿verdad?

—Y Kordomus, cuna-de-colores-amables-como-el océano-de-noche...

Esa es la ciudad. Sus máquinas de hacer soñar. Intactas. Han conservado la migración de las aves y las tejas caídas. La ciudad de Brodbury, mansa. Emergiendo. De la soledad. Y del silencio. Reconozco...

hay una música de calesita... una fuente callada... los vociferantes de equipos favoritos y victorias.

—¡Cuánto nos separa de todo esto, amigo Anok!

—Apenas algunas jornadas lluviosas—digo riendo.

En la ciudad hay un barrio oscuro. Los muros murmullan y las inscripciones no han acabado de borrarse. ¿Ilusión? ¿Ecos? ¿Acaso vestigios de veladas amarillas?

—Es imposible. La Tierra está vacía desde hace muchos siglos. Solo sobreviven los fantasmas y los viajeros.

—No. Conservan. Los hombres han regresado de sus andamios, de sus escritorios. Las mujeres tienden manteles a cuadros. Los chicos hurgan sus narices y desarman los meccanos.

-¿Qué dicen?

—Que los días se tornan húmedos. Que el vino es intomable. Trivialidades. Minucias gratas, un poco rancias. Esa es la belleza.

—¿Cuál es tu búsqueda, Anok? ¿Cuál es mi búsqueda? ¿Y cuál mi hallazgo?

Una figura se recorta un momento y desaparece entre los crisantemos. Olfatea los grillos balanceando los brazos. Devora algunas hojas tiernas.

¿Y yo? ¿Por qué mi presencia en este extraño jardín? Aún no ha amanecido y un resplandor tímido se pasea por las calles.

¿Sueño?

Juego al ajedrez con mi sombra pasa-

da. Revuelvo los macizos vacíos. Aplasto escarabajos y flores.

Debo luchar para no convertirme en una tortura de recuerdos. Terminaría abatiendome contra el empedrado y la ciudad cuidaría mi muerte hasta la llegada de otro gitano así.

—¿Ese es tu propósito? Muchos humanos buscaron un final entre las piedras que les dieron origen.

-No. No creo.

-¿Una transformación, entonces?

-¡No preguntes!

Camino. Todo es familiar. Vagamente Las luces continúan encendiéndose a las siete y los buzones aguardan los adioses con la boca abierta...

Pero soy... otro. Nací en Agat, la comarca de los cientos de lunas. Esta nostalgia no existe, como no existe el fantasma que dialoga conmigo, como no existe la figura que persigo incansablemente... Busco una voz que rompía los cristales.

—Te estás mintiendo, Anok. Tu sitio está en la vida. Escribe las trampas musgosas de Beuel o cántale al nudo estelar de Régulo. Pero no vengas a la Tierra para agonizar entre momias y fatuídades ideales.

-;Basta!

Se descorren los paneles y llovizna. Pero los oficinistas no buscan refugio debajo de los aleros, ni los televisores se encienden desperezándose.

—Acabo de encontrar un día sin marcas. Puedes callarte.

Me dejo ganar por un misterio sin ángulos, para que me descubra lentamente.

Como si extrajera conejos de una galera. El misterio era pálido y me rozaba la piel con las vemas de los dedos v no era misterio.

Hablo de la lejanitudes. Sin cansancio de años luz. Luego me derrumbo como una marioneta. Me veo derrumbar como una marioneta.

El cuerpo vacío, hipnotizado, ciego. Un aprendiz de girasol derrotado por el viento. Camino hacia atrás, mordiéndome, Veo un aprendiz de girasol yaciendo sobre las grietas del pantano seco. Veo ese modo de contraerse y formar una crisálida. Un par de alas brillantes, ahora que el capullo se ha abierto. Alas que se despliegan. Hombres que partimos hacia las estrellas.

Contemplo a los hombres y mujeres restallantes que se elevan desde todas las colinas.

Una figura danzó y danzó hasta que las brias duras dejaron de brotar...

Trato de explicar esta atmósfera color azafrán que rodea la nave de un humano que no nació en la Tierra y regresa.

-¿Te ha sido revelado el secreto de las goletas disfrazando el otoño?

-No había ningún secreto.

-Sólo tus visiones, ¿eh viajero?

-Es difícil a veces asumir las realidades más sencillas -comento sonriendo como hace mucho no.

-¿ Qué vas a guardar del mundo muerto?

¿Qué conservo del mundo muerto?

Una túnica que se deshace velozmente v es ceniza.

Varias voces que se pierden en la serenidad hostil de la madrugada. Una huella... aquí... que el viento ha pasado...

A mis espaldas se cierra el desierto y la luna huve hacia el mar. Habito mi nave.

No es fácil.

Pero aquel punto es Fodor-ojos-de-mosca.

-¿Regresas, viajero?

-Sí, fantasma. Este planeta sin nombre ya me ha relatado su historia.

-¿Una cruel historia?

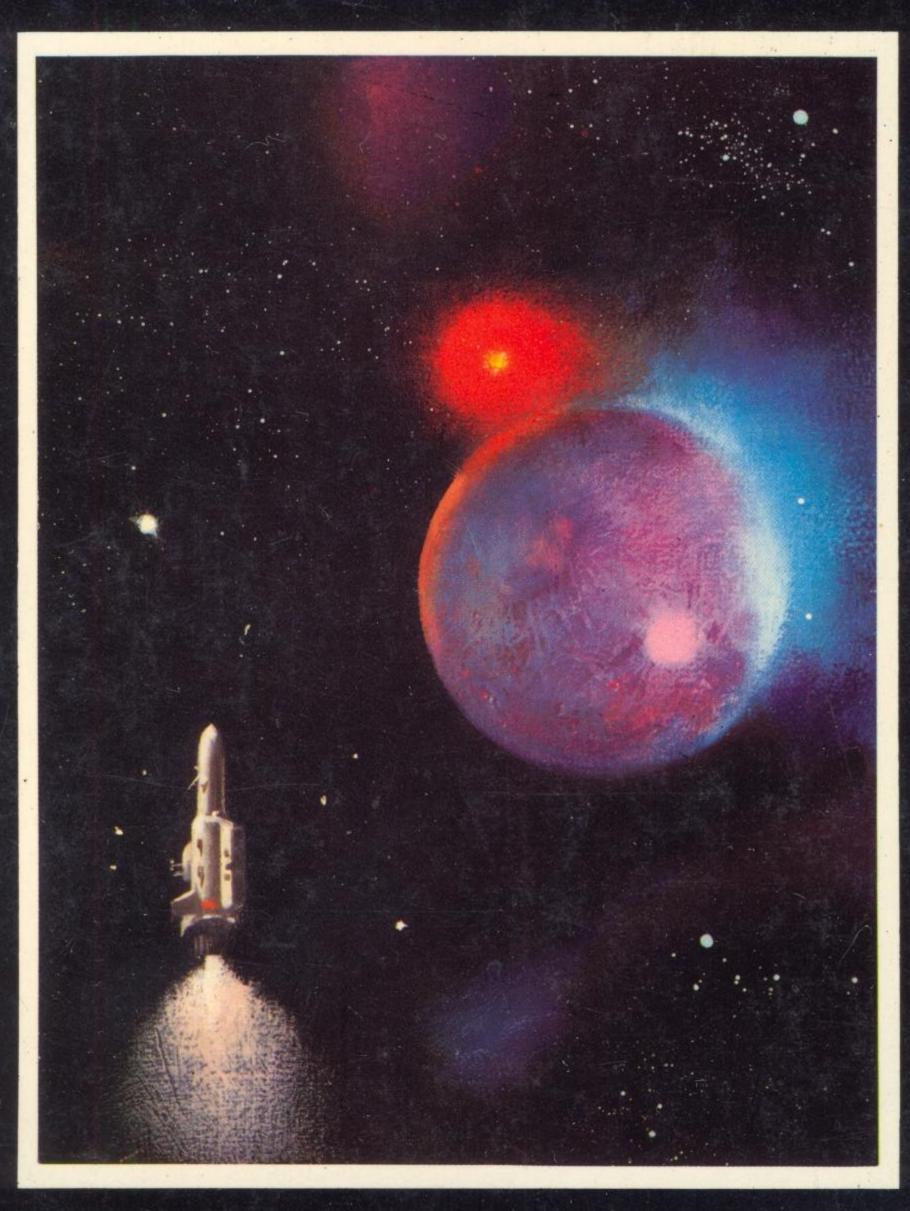
-Una historia agridulce v cálida.

Ahora siento el dragón partiendo. Casi el mismo aliento de las primeras alas. La

misma verdad un poco triste.

Me alejo del sol. Su único dueño podrá reanudar su siesta infinita y despertar sólo cuando otro horadador del cosmos se atreva a agitar los recuerdos.

ciencia ficcion y fantasia



PORTADA DE

Enrique Torres

ILUSTRACIONES DE

Grant Canfield

En cumplimiento a lo dispuesto en el Art. 24 de la vigente Ley de Prensa e Imprenta, se hace constar que esta empresa tiene el carácter unipersonal, siendo su propietario y único responsable D. Sebastián Martínez Mas.



ES UNA PUBLICACION DE



nueva dimension

	REGRESO
hoy	por Sergio Daniel Gaut Vel Hartman. 5
EDITORIAL	UN GENTLEMAN
Pequeñas grandes obras 4	por Gérard Klein 50 La tragica victoria del Dr. Fausto
SE PIENSA	por Alexis Gilliland 6
FLASH GORDON	UN MAL DIA PARA LAS BESTIAS DAÑINAS
por José A. Aleman	por Keith Laumer 6
¿UNA AYUDITA, POR FAVOR?	DATOS EXISTENTES ACERCA LA REACCION
Por Mike Ashley 117	Worp
SE DICE	por Lion Miller 7
	TRILOGIA VIOLENTA:
Libros, cine, TV, radio, premios,	VIOLET IS BETTER
grabaciones, nombres SF 123	MIENTRAS HAYA INVIERNO 7
SE ESCRIBE	La invasion de Montevideo 78
La opinión de nuestros lectores126	por Félix Obes Fleurquin
CHARLES AND A CHARLES TO THE CHARLES AND A C	LA SEÑORA T. FON NO MIENTE
mañana	por Tiburcio Padilla 8
	por Massimo Pandolfi 8
CUENTOS CORTOS	EL COLLAR DE CUENTAS SIN HILO
CARNE DE SU CARNE, SANGRE DE SU	por Roberto José Plaza 8
SANGRE	Los extraños
por Isaac Asimov 6	por Aldo A. Rinaldi 8
LOS EMBAJADORES	EL DEDO QUE SE MOVIA SOLO
por Anthony Boucher 13	por Bertrand Russell 9
EXPEDICION	SOL DORMIDO
por Fredric Brown 17	por Mariano Sánchez Pérez 93
MUESTRA AL'AZAR por T. P. Caravan	Los cazadores
por T. P. Caravan	por Walt Sheldon 9
por Peter Cartur	JEFE
VENDEDOR DESPISTADO	por Henry Slesar 9
por James Causey 25	La ultracorta historia de la huma-
EL DESPERTAR	NIDAD
por Arthur C. Clarke 32	por John Steinbeck 100
PLANETA DE MALA REPUTACION	EL PADRINO
por A. Bertram Chandler	por H. E. Verett 105
EL AROMA DEL AMOR	LA MUERTE DEL GRAN-ECOLOGO-AL-QUE-NO-
por Larry Eisenberg 43	HABIAN-HECHO-CASO
EL REY DE LAS BESTIAS	por Luis Vigil 10
por Philip José Farmer 48	COMIC
«Humour» satanico	DEGUSTACION
por Carlos M. Federici 50	por Alexis